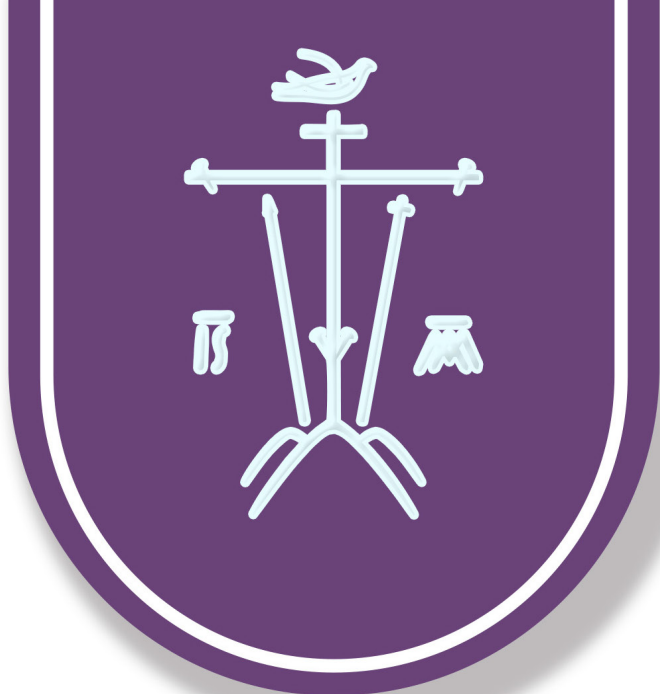




MARZO 2026

RETIRO MENSUAL

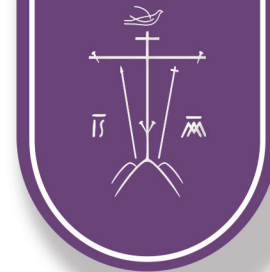


LA COMUNIDAD EN PERMANENTE CONVERSIÓN





RETIRO MENSUAL



1. Ambientación

Extender un saco de yute en la parte central y superior de la capilla, colocar un crucifijo, un cuadro de San Alfonso, un cirio, las constituciones y un recipiente para incinerar peticiones. Prever papel pequeño para escribir.

2. Tema: Comunidad en conversión

3. Motivación

Querido cohermano en Jesucristo y en el carisma redentorista: ¿Cuántas veces hemos anunciado la esperanza a los demás mientras nuestro propio corazón se sentía árido? ¿Cuántas veces hemos trabajado codo a codo en la misión, pero sintiéndonos profundamente solos bajo el mismo techo? ¿Cuántas veces hemos celebrado los sacramentos en pecado?

La Cuaresma nos sale al encuentro como un tiempo de gracia, no para hacer más cosas, sino para ser más en Cristo y en el carisma redentorista. Los documentos de la Iglesia y de nuestra congregación nos recuerdan que no somos operarios aislados, sino un solo cuerpo misionero (Const. 2). Por eso, te invito a vivir este retiro comunitario con el tema: "Comunidad en conversión", a la luz de nuestras Constituciones 40, 41 y 42, que tienen un sentido profundo sobre el crecimiento personal y comunitario. En estos numerales redescubrimos que nuestra mayor predicación no es lo que decimos o hacemos en la pastoral, sino cómo nos amamos y vivimos en la cotidianidad de la comunidad.

4. Canto

El alfarero

https://www.youtube.com/watch?v=v0EQFB4cqXo&list=RDv0EQFB4cqXo&start_radio=1

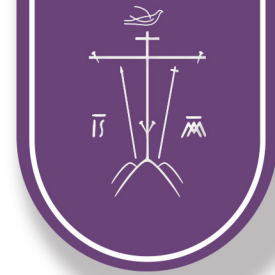


5. Oración

Contemplemos el icono de la primera comunidad de Jerusalén. Como hijos de San Alfonso, estamos llamados a vivir en tal unidad que nuestra vida común sea ya un anuncio del Reino. Pidamos al Espíritu Santo que renueve nuestro celo misionero desde la fraternidad.



RETIRO MENSUAL



Salmo de la abundante redención

Ant. *El peso del pecado personal busca la abundante redención en la misericordia de Dios para la renovación interior y proclamar las grandezas del Señor.*

Señor Jesús, Redentor mío,
aquí está tu misionero, hijo de Alfonso,
el que tantas veces ha hablado de tu amor y hoy se siente mudo.
Reconozco que he buscado mi gloria antes que tu Reino,
que el cansancio se ha vuelto queja y la misión se ha hecho rutina.
He dejado que el polvo de los caminos nuble mi cielo,
y mi corazón, llamado a ser sagrario, se ha vuelto a veces desierto.

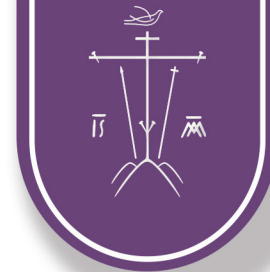
Pero a ti clamo, Dios de la ternura infinita,
Tú que eres "todo amor" como enseñó nuestro Padre.
No mires mi flaqueza, sino la sangre que derramaste en el madero.
En ti hay abundante redención, no un perdón a medias,
sino una gracia que desborda mis abismos y sana mis heridas.
Lávame con el agua de tu costado y quedaré más blanco que la nieve;
mírame como miraste a Pedro,
para que mi llanto sea de amor y no de culpa.

Crea en mí un corazón de pastor, sencillo y benigno,
que no se canse de esperar al hijo pródigo en el confesionario.
Danos, Señor, la gracia de la conversión en comunidad,
para que no caminemos como extraños bajo el mismo techo,
sino como hermanos que se sostienen en la fragilidad.
Que mi único orgullo sea tu cruz y mi único descanso tu voluntad.

Quita de mí el corazón de piedra y dame un corazón redentor,
para que mis labios, purificados por tu fuego,
vuelvan a anunciar con alegría que contigo la salvación es plena.
Que al volver a los más pobres y abandonados,
ellos no vean mis límites, sino el resplandor de tu misericordia.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. *El peso del pecado personal busca la abundante redención en la misericordia de Dios para la renovación interior y proclamar las grandezas del Señor.*



Hechos de los Apóstoles. Hch 2, 42-45

Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Toda la gente estaba impresionada, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Palabra de Dios.

El modelo teológico de la comunidad cristiana no sólo es una crónica de hechos históricos sino lo que debe ser cada comunidad que anuncia el Reino de Dios desde la experiencia humana y espiritual que se suscita en el diario convivir.

Como miembro del cuerpo místico de Cristo que es su iglesia y de la comunidad:

1. *¿Soy fiel a las enseñanzas del Magisterio y del carisma redentorista?*
2. *¿Vivo bajo un mismo techo o fomento el espíritu de comunión desde la caridad fraterna para fomentar la salud social de la comunidad?*
3. *La eucaristía es la fuente esencial de mi consagración a Dios. ¿Soy alimento espiritual o pan eucarístico para los demás?*
4. *¿Mi vida litúrgica sostiene el celo misionero o soy un simple agente social en las actividades apostólicas?*
5. *¿Dependo totalmente de la Providencia divina y de la comunidad en mi bienestar integral o de mis intereses personales?*

La conversión comunitaria ocurre cuando el grupo reconoce que la santidad de uno sostiene la del otro, y que el pecado de uno afecta la misión de todos.

6. Reflexión sobre el tema

La comunidad de conversión es un concepto fundamental en la vida redentorista. Se trata de un espacio donde los miembros se apoyan mutuamente en su camino hacia Dios, fomentando un ambiente de crecimiento espiritual y transformación. La conversión no es solo un acto individual, sino que se enriquece en el contexto comunitario, donde cada persona aporta su experiencia y fe.

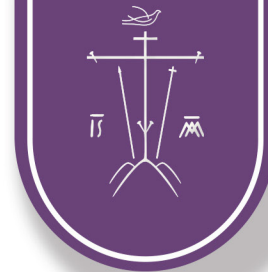
a. Llamada a la conversión

Const. 40. «Es de primordial importancia que los redentoristas consideren la comunidad como una realidad en continuo progreso que se debe renovar desde dentro».

Cada miembro de la comunidad es invitado a reflexionar sobre su vida y a reconocer las áreas que necesitan transformación. Este proceso de autoexamen es esencial para el crecimiento humano y espiritual. La comunidad debe ser un lugar donde se fomente la honestidad y la apertura, permitiendo que cada uno comparta sus luchas y éxitos en el camino de la conversión.



RETIRO MENSUAL



La conversión no es un viaje solitario, es un camino que se recorre en compañía. Los redentoristas están llamados a ser un apoyo para sus hermanos, ofreciendo aliento y ayuda en los momentos de dificultad. Este apoyo se manifiesta a través de la oración, el acompañamiento espiritual y la creación de un ambiente de confianza.

La vida comunitaria no es un accesorio o algo estático, sino un elemento central y fundante de la identidad redentorista, que requiere esfuerzo constante en la convivencia diaria desde las relaciones saludables.

La renovación no viene desde fuera a través de las exhortaciones externas o reformas estructurales, sino desde dentro, con la conversión personal y colectiva de los cohermanos. Cada miembro es corresponsable de la vitalidad y crecimiento espiritual de la comunidad.

b. Dimensión cristocéntrica de la comunidad

Const. 41. 1º «Los congregados han de enderezar sus esfuerzos a revestirse del hombre nuevo, hecho a imagen de Cristo crucificado y resucitado de entre los muertos, de manera que así logren purificar todos los móviles de sus juicios y actuaciones. Pues la conversión del corazón y la incesante renovación de sus criterios deben caracterizar toda su vida cotidiana. PO 13. 18

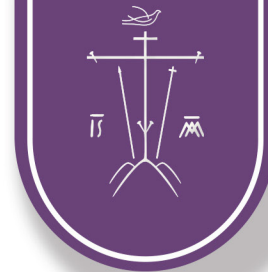
Este empeño lleva consigo la constante abnegación de sí mismo, por la que se liberan del egoísmo y abren el corazón a los demás, libre y generosamente como lo pide la dimensión de su vocación apostólica. Entregándose así a los demás por amor a Cristo (cf. 2Cor 4,10 ss), lograrán la libertad interior que da unidad y armonía a toda su existencia. AG 24.

2º Practicarán a diario el examen de conciencia, y sería de alabar que se incluyera dentro de la misma oración comunitaria. Frecuentarán el sacramento de la reconciliación, para conseguir más plenamente la necesaria conversión del corazón». PO 18.

Algunos elementos que podemos resaltar de esta constitución: Identificación con Cristo, el objetivo central del numeral uno es revestirse del hombre nuevo configurándose con Cristo crucificado y resucitado. Cristo es el filtro de cada juicio y acción del cohermano en la comunidad. Purificación de las motivaciones personales, renovando los criterios, actitudes, intenciones y móviles internos. El cohermano que asume con humildad los vacíos existenciales, bloqueos psíquicos y carencias afectivas que impiden ser auténtico y libre en la comunidad, podrá hacer procesos de crecimiento interior. Existe una relación directa entre la abnegación y la eficacia apostólica. Al liberarse del egoísmo (muerte al “yo”), el congregado alcanza una “libertad interior” que no es para el aislamiento, sino para la entrega generosa a los demás por amor a Cristo. La unidad y armonía de la comunidad nacen del amor abnegado y generoso del cohermano. Actualización del misterio pascual en la práctica de la dimensión sacramental de la reconciliación, como fuente de gracia para suscitar la conversión personal y comunitaria. No se puede llegar a realizar un acto de fe en el sacramento sin un discernimiento desde el examen de conciencia permanente para confrontar la vida personal con la voluntad de Dios.



RETIRO MENSUAL



El redentorista es apóstol de la abundante redención, por ende, debe actualizarla en sí mismo para poder dar razón de ella en la misión apostólica.

c. La comunidad como espacio de crecimiento

Const. 42. «Para intensificar y expresar su conversión interior, se impondrán espontáneamente algunas prácticas de mortificación.

La propia comunidad debe expresar también esta conversión, a fin de testificar de modo eficiente que cada día se predispone mejor para aquella generosidad total con que hay que responder a la Palabra de Dios». SC 110.

Finalmente, el número 42 nos recuerda que la comunidad es un espacio de crecimiento y propone la mortificación como práctica que genera o refuerza la conversión interior. Esta práctica debe ser asumida desde la libertad y deseo personal, para intensificar el seguimiento de Jesucristo Redentor; no se busca el sacrificio por el sacrificio, sino la libertad del corazón y el cambio de mentalidad. Asimismo, la comunidad como cuerpo debe reflejar signos de austeridad y conversión para evitar caer en una espiritualidad personalista o individualista. El objetivo final de la práctica de la mortificación o ascesis es purificar el terreno para que la Palabra de Dios pueda ser recibida y dar frutos sin resistencias internas.

7. Meditación personal

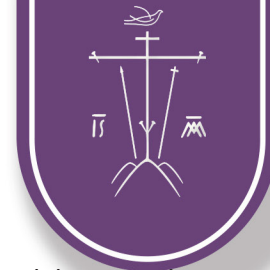
Es el momento oportuno para realizar la reflexión personal, confrontación interior y análisis del *modus vivendi* como miembro de la comunidad. Propongo algunos interrogantes que podrán ayudar en la meditación personal.

Escribir algunas actitudes, falencias o pecados personales que influyen negativamente en la salud afectiva emocional de comunidad como cuerpo, para luego ser incinerados.

Transparencia o fachada. ¿Me siento libre para expresar mis dificultades y alegrías en la comunidad, o guardo silencio por miedo al juicio, fracturando así la unidad que pide la Const. 42?

La mesa de la Palabra. ¿Nuestra oración comunitaria es un espacio de encuentro real con el Redentor que nos une, o se ha convertido en un rito mecánico que no alimenta nuestro proyecto común?

Aceptación de la diversidad. ¿Valoro el don y la personalidad de mis hermanos como una riqueza para la misión, o trato de imponer mi propio estilo de trabajo como el único válido? Información o comunicación. ¿Nos limitamos a informarnos horarios y actividades, o realmente compartimos los sentimientos, esperanzas y frustraciones que nos produce el ministerio?



Caridad fraterna. ¿Estoy atento a las necesidades de los hermanos más vulnerables, ancianos, enfermos o de aquellos que pasan por momentos de desierto espiritual? ¿Cumplimos la “ley de la caridad” que Alfonso tanto recomendaba?

Bienes y talentos. ¿Pongo mis capacidades y los recursos de mi ministerio al servicio del proyecto comunitario, o los gestiono como propiedad privada?

Discernimiento o autoritarismo. ¿Las decisiones importantes de la misión se toman tras un diálogo fraterno y oración compartida según la voluntad de Dios, o son fruto de la imposición de uno solo o del inmediateismo?

Corresponsabilidad en la misión. Cuando un hermano tiene un proyecto apostólico difícil, ¿lo siento como propio y le ofrezco mi ayuda, o actúo como si fuera un asunto ajeno a la comunidad?

8. Compartir comunitario y momento de oración

Es el momento adecuado para compartir la situación o estado en que se encuentra la comunidad, incinerar el escrito de las falencias y hacer una oración de compromiso personal para el crecimiento de la comunidad como cuerpo.

9. Oración

Salmo. (Inspirado en la Const. 40-42 y el espíritu de San Alfonso)

Ant. *Vuelvo al desierto a escuchar tu voz; conviérteme, Señor en pan partido y en caridad fraterna.*

(Al unísono)

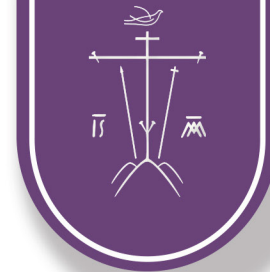
Dejé la red a la orilla del camino,
por seguir tus huellas, Señor de la mies.
Pero el tiempo, el cansancio y el destino,
pusieron piedras y sombras en mis pies.
Hablé de esperanza sin tenerla dentro,
gestioné tu gracia como un administrador,
y olvidé que la vida es este encuentro:
el de un pobre siervo con su Redentor.

¡Conviérteme, Señor, ¡en pan partido!
Que mi comunidad sea hogar y altar.
Que no sea un extraño el que vive conmigo,
que juntos sepamos de nuevo esperar.
Cuaresma es el grito de un Dios que me ama,
vuelvo al desierto a escuchar tu voz;
que el celo alfonsiano de nuevo sea llama,
¡misionero humilde, hombre de Dios!





RETIRO MENSUAL



Perdón por los muros que alcé en la comunidad,
por los juicios sordos, por la soledad.
Perdón si mi vida ante el pobre pasa,
sin ser signo vivo de tu caridad.
Las Constituciones hoy son carne viva,
“un solo cuerpo” queremos formar (Const. 42),
que nuestra misión sea siempre creativa,
y nuestra alegría, saber perdonar.

Mira mis manos, ungidas de gracia,
mira mi pecho, herido de amor.
Que ninguna estructura me cause falacia,
que solo me importe tu Reino, Señor.
Como Alfonso, a los pies de María,
pongo mi orgullo y mi falsa seguridad;
hazme instrumento de tu epifanía,
testigo de luz en la oscuridad.

*Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.*

Ant. *Vuelvo al desierto a escuchar tu voz; conviérteme,
Señor en pan partido y en caridad fraterna.*

10. Canto

Unidos en comunidad

[https://www.youtube.com](https://www.youtube.com/watch?v=EwspRYOmemU&list=RDEwspRYOmemU&start_radio=1)

[watch?v=EwspRYOmemU&list=RDEwspRYOmemU&start_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=EwspRYOmemU&list=RDEwspRYOmemU&start_radio=1)





RETIRO MENSUAL CONGREGACIÓN DEL SANTÍSIMO REDENTOR

